



AÑO XXIX

## PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

NUM. 20.

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES, NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

### PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En España.

- 1.ª Edicion, de lujo con 48 figurines iluminados cada año y 24 patrones en tamaño natural.  
Un año 160 rs... Seis meses, 80... Tres meses, 45... Un mes, 16.  
2.ª Edicion, con 12 figurines cada año y 18 patrones tamaño natural.  
Un año 120 rs... Seis meses, 65... Tres meses, 35... Un mes, 12.  
3.ª Edicion, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural.  
Un año 80 rs... Seis meses, 42... Tres meses, 22... Un mes, 8.  
4.ª Edicion, sin figurines ni patrones.  
Un año 60... Seis meses, 32... Tres meses, 17... Un mes, 6.

### OBTIENEN UNA PRIMA

LOS QUE SE ABONEN POR UN AÑO A LA 1.ª EDICION  
Y una rebaja en el precio de la Ilustracion española y americana.

### DIRIGIRSE PARA LOS ABONOS

AL ADMINISTRADOR DE LA MODA, CALLE DEL ARENAL, 16, MADRID,  
CON LETRAS DE FÁCIL COBRO.

EDITOR PROPIETARIO: Abelardo de Cárlos.

### PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En las Islas de Cuba y Puerto-Rico.

Por un año, 12 pesos fuertes... Seis meses, 7 pesos fuertes.  
EN LAS DEMAS AMÉRICAS Y FILIPINAS.

Por un año, 15 ps. fs.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID. En su administracion, calle del Arenal, n. 16, y Librería de Don C. Bailly Bailliere, plaza de Topete, número 8.  
HABANA. Don Benito Gonzalez Tánago, calle Habana, núm. 126.  
BUENOS AIRES. Don Federico Real y Prado.  
LISBOA. I. E. Cardoso Guedes y don Francisco Pons Junior, rua dos Fanqueiros, 106, 1.º andar.  
BROWNSVILLE. — TEXAS. — MATAMOROS. Don M. Peña y Cía.

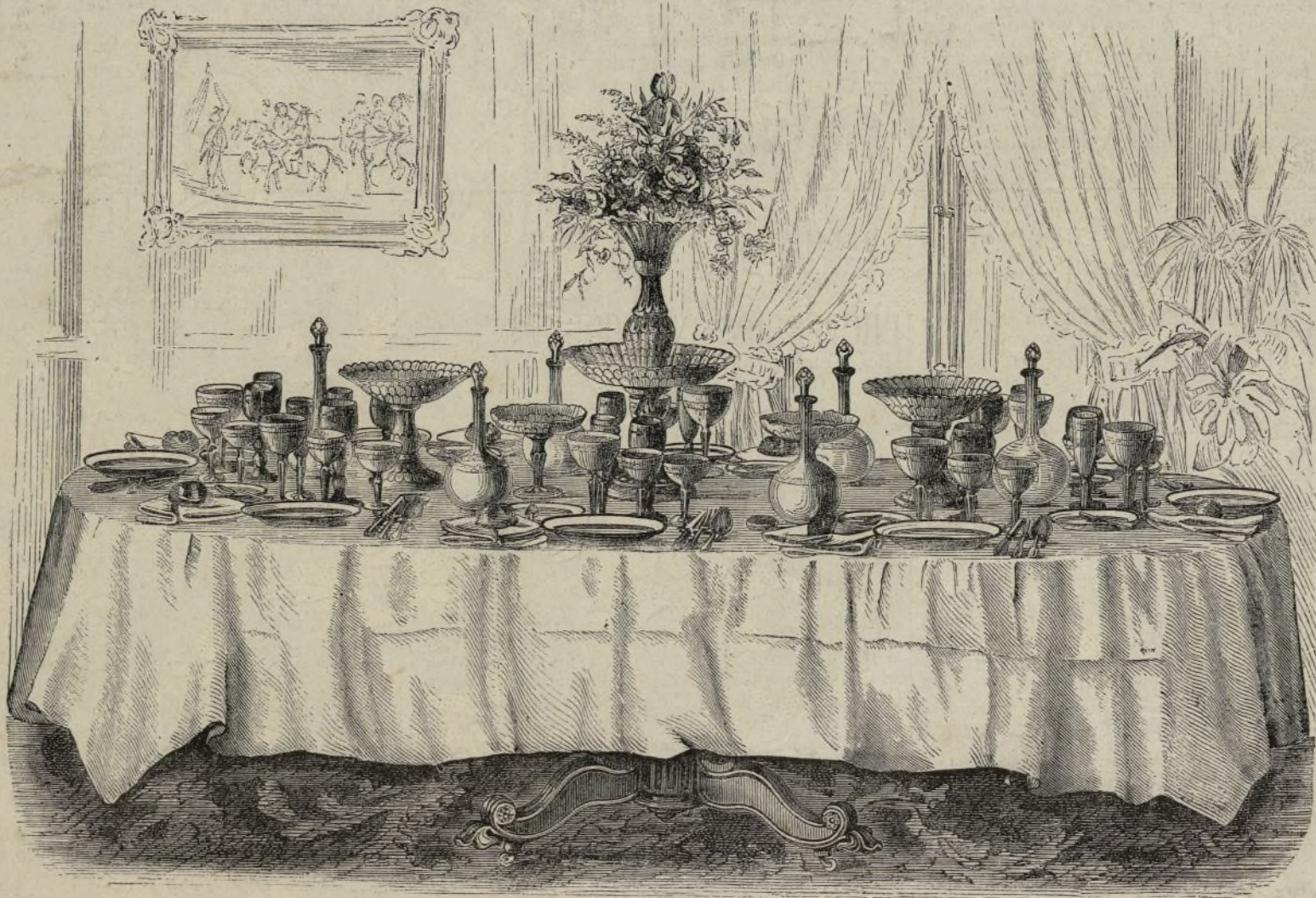
Todo pedido que no sea acompañado de su importe en libranza del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, no se considerará recibido.

Sumario.—Mesa servida con diez cubiertos.—Descripcion del grabado de modas.—Capelina de verano (crochet y red).—Alfabeto.—Tirante para jovencito.—Colcha de cuna.—Fleco al crochet.—Asiento de lámpara.—Dos camisolines con mangas.—Saguito para labores de aguja.—Encaje al crochet.—Dos cenefas de encaje inglés para camisolin. Reglas de servicio doméstico: mesa servida para una comida de etique-

ta.—La reina de las flores, por don José Sievert y Jackson.—Hojas secas, por don Ricardo Sepúlveda.—Correspondencia, por la Baronesa de Wilson.—Revista de Modas, por la Vizcondesa de Castelfido.—Explicacion del figurin iluminado, por Emelina Raymond.—Soluciones del salto del caballo inserto en el núm. 17.—Anuncios.—Advertencias.

### Descripcion del grabado de modas.

Traje con cuerpo alto y falda doble de fular gris, guarnecido de terciopelo negro. La parte delantera forma dos anchas bandas, al paso que la de detrás figura un fal-don recogido, con un lazo de terciopelo en la cintura. Som-



MESA SERVIDA CON DIEZ CUBIERTOS.  
(La explicacion en la 6.ª página de este número).







brero de paja negra, con terciopelo del mismo color y pluma también negra.

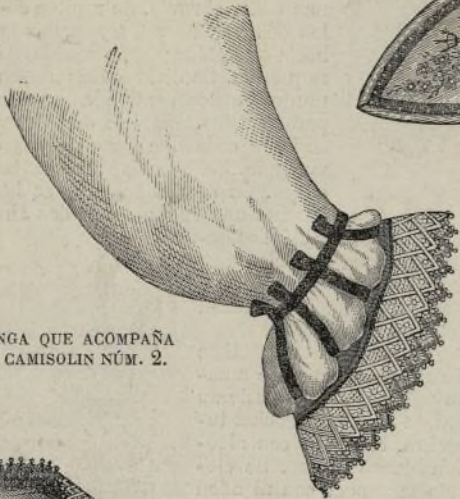
*Traje de moer color de maíz*, guarnecido con bieses de tafetan moreno. Del corpiño pende por detrás un faldon redondo y por delante dos tapas ó tiras esquinadas. Sombrilla de seda encarnada.

*Traje de doble falda y paletó corto y recto*, todo hecho de terciopelo color de arena. La falda de debajo lleva un volante alto y encañonado, con un biés de terciopelo negro por encima. La segunda falda ó túnica va orlada de un fleco, que lleva también un biés de terciopelo negro por encima, tapando la costura. Los adornos del paletó, como solapas, cuello, orla y bocamangas, son igualmente de terciopelo negro: este paletó queda abierto por detrás. Sombrero de encaje negro con pluma y una rosa de su propio color.

*Traje para niña de cuatro á seis años*. Vestido entero de cachemira azul, con rizados de la misma tela, guarnecidos de terciopelo negro. Camisolin alto con mangas largas demuselina trasparente.

*Traje para niña de ocho á*

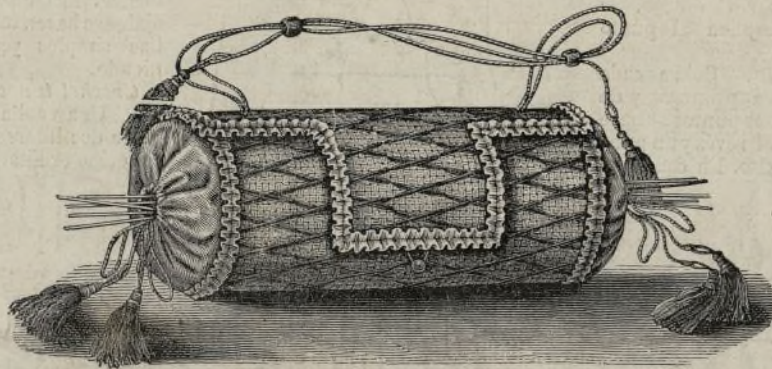
MANGA QUE ACOMPAÑA AL CAMISOLIN NÚM. 2.



ASIENTO DE LÁMPARA.



ENCAJE AL CROCHET.



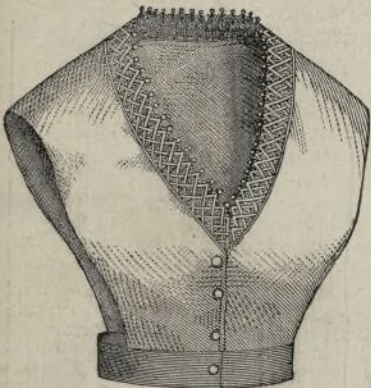
SAQUITO PARA LABORES DE PUNTO DE AGUJA.

MANGA QUE ACOMPAÑA AL CAMISOLIN NÚM. 1.

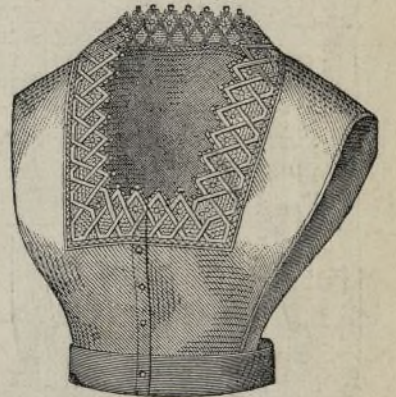


2.<sup>a</sup> vuelta.—Una brida sobre la malla más inmediata al aire de la vuelta anterior,—una brida entre las dos que preceden dicha malla al aire, apretando el lado inferior de las bridas anteriores, de tal manera que estas dos bridas se crucen,—una malla al aire. Vuelve á empezarse desde \*.

3.<sup>a</sup> vuelta.—



NÚM. 1.—CAMISOLIN.  
(Véase la hoja de patrones núm. 10.)



NÚM. 2.—CAMISOLIN.  
(Véase la hoja de patrones núm. 10.)

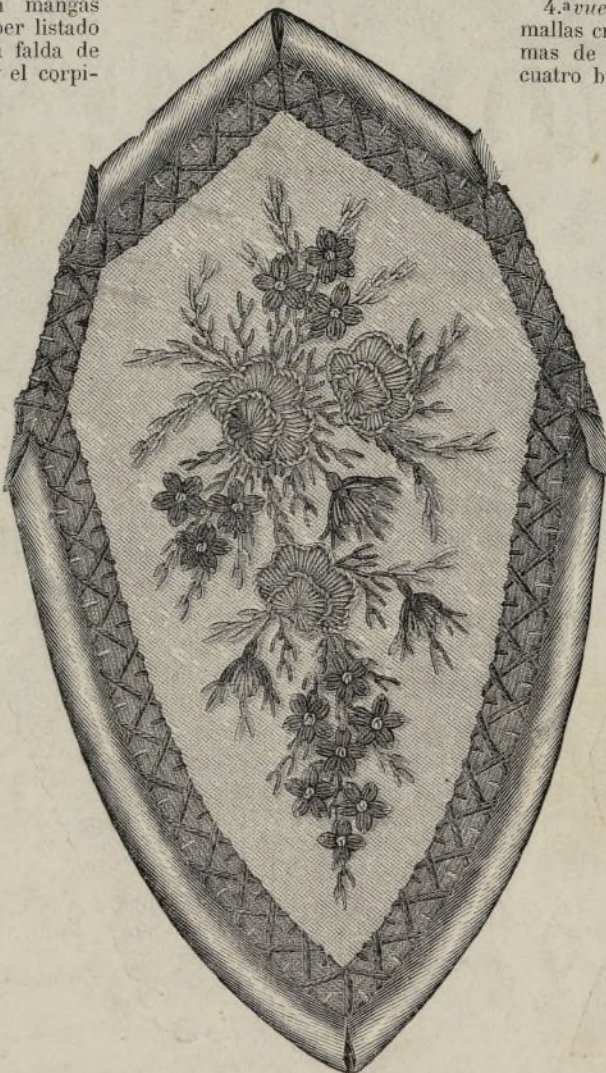


DIBUJO DE LA TAPICERÍA PARA LA TIRA DE LA COLCHA DE CUNA.  
— Fondo.—□ Encarnado.—■ Negro.

diez años. La falda y el cuerpo alto con mangas largas, son de moer listado blanco y azul. La falda de encima ó túnica y el corpiño descotado, así como la guarnición del vestido de debajo, son de moer blanco; el ribete y los demás adornos, de cinta de tafetan azul.

*Capelina de verano* (crochet y red).

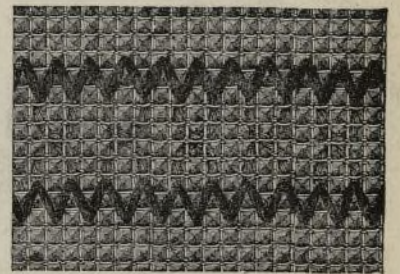
Esta capelina puede llevarse también á manera de manton pequeño. El fondo se hace de red al sesgo con lana gruesa céfiro negra sobre un molde de dos centímetros de



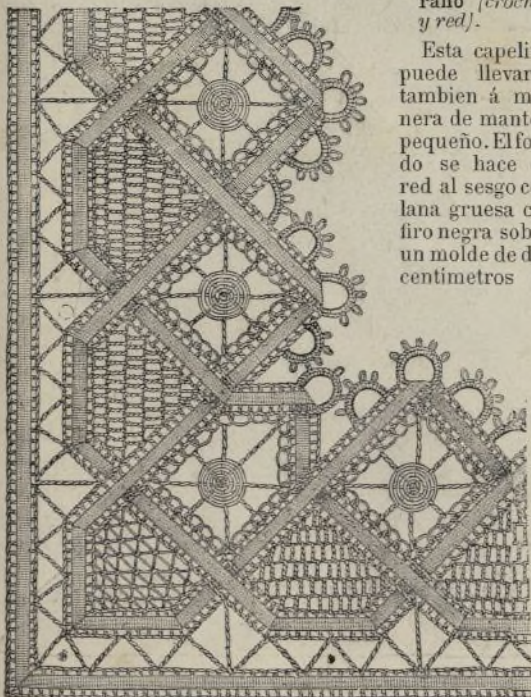
HOJA BORDADA DEL ASIENTO DE LÁMPARA.

Lo mismo que la 2.<sup>a</sup>

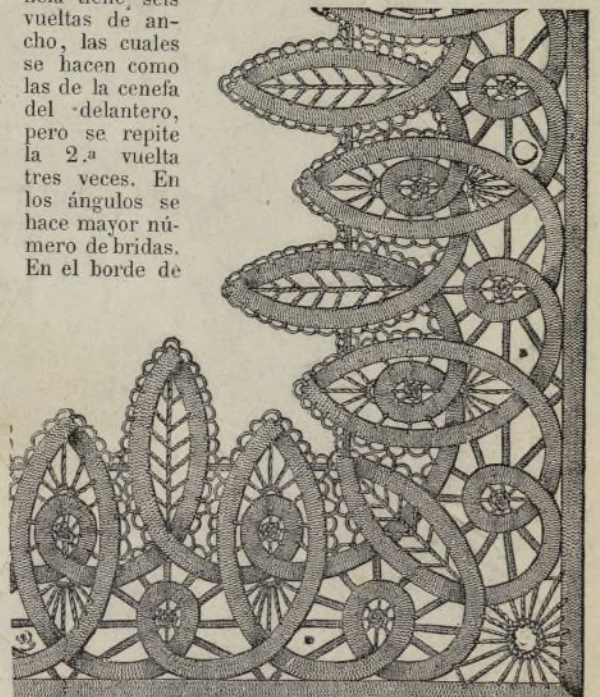
4.<sup>a</sup> vuelta.—Entre las dos mallas cruzadas mas próximas de la vuelta anterior cuatro bridas,—dos mallas al aire,—una malla simple entre las dos mallas más próximas,—dos mallas al aire. Vuelve á empezarse desde \*. En el borde inferior y en los costados de la capelina la cenefa tiene seis vueltas de ancho, las cuales se hacen como las de la cenefa del delantero, pero se repite la 2.<sup>a</sup> vuelta tres veces. En los ángulos se hace mayor número de bridas. En el borde de



CENEFAS DE UNA TIRA BORDADA.  
(Véase la colcha de cuna.)

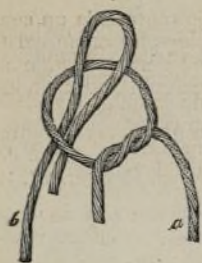


CENEFAS DE ENCAJE INGLÉS PARA CAMISOLIN.



CENEFAS DE ENCAJE INGLÉS PARA CAMISOLIN.





1.º DETALLE DEL FLECO DE LA COLCHA PARA CUNA.

delante se pasan dos cordones de lana negra terminados en borlas. Las líneas que se ven en el dibujo que representa la capelina desplegada indican los dos pliegues que se forman: la línea más fina designa el lado interior del pliegue, y la más gruesa su lado exterior. Estos cordones se atan por detrás, como lo indica el dibujo de la capelina, vista de espalda.

**Alfabeto.**

*Plumelis, punto de armas y punto de encaje.*

Este alfabeto servirá para pañuelos, fundas de almohadas, sábanas y otros objetos análogos. Puede simplificarse bordando únicamente las letras sin los adornos que las rodean.

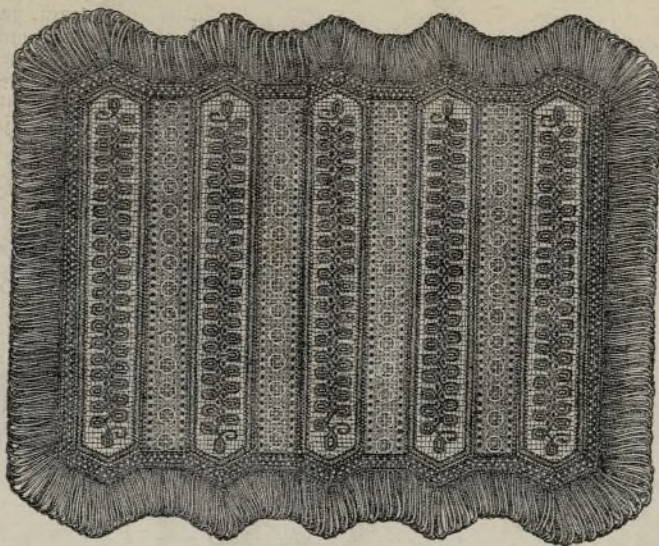
**Tirantes para jovencito.**

Estos tirantes tienen 48 centímetros de largo, sin contar la tira para los ojales. La tapa que reúne los tirantes por delante tiene 25 centímetros de largo. A excepción de la tapa (labrada enteramente al derecho), el

tirante se hace al punto de trenza con lana torcida doble.

Se comienza el tirante por el borde inferior de la tapa ó tira de ojales de detrás, montando 8 puntos sobre los cuales se labran 50 vueltas al derecho, yendo y viniendo de la 1.ª a la 10.ª vuelta; se aumenta un punto al final de cada vuelta. En esta tira se forma el ojal indicado por el dibujo. Se hacen enseguida al punto de trenza.

1.ª vuelta. Sobre cada uno de los 5 primeros y de los 5 últimos puntos se hace un punto al revés y un punto al derecho. En cada uno



COLCHA PARA CUNA.

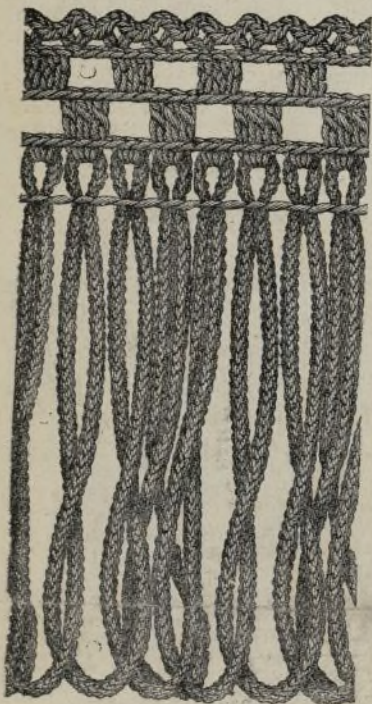
de los 4 puntos del medio solo un punto simple. Esta vuelta se compone, por consecuencia, de 24 puntos.

2.ª vuelta. Se labra al derecho primero el segundo y luego el primer punto: estos puntos van, pues, cruzados. Se continúa del mismo modo.

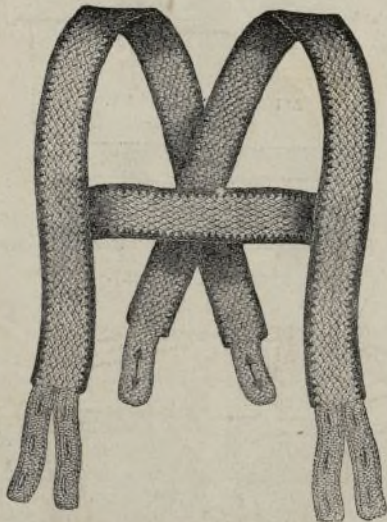
3.ª vuelta. El primer punto va levantado sin ir labrado. De los dos puntos siguientes se labra primero el segundo y luego el primero al revés, de tal suerte, que los puntos se crucen al derecho de la labor: al final de la vuelta una malla al revés. Se repiten estas dos vueltas alternativamente hasta que el tirante tenga el largo requerido. Se dividen después los puntos en dos cantidades iguales para las dos tapas de delante, y se labra cada una de ellas sobre 12 puntos yendo y viniendo. Sobre cada una de estas tapas se forman tres ojales. En cada lado largo se hace con lana negra al crochet una vuelta de mallas simples, que se ejecuta



2.º DETALLE DEL FLECO DE LA COLCHA PARA CUNA.



FLECO DE LA COLCHA PARA CUNA.

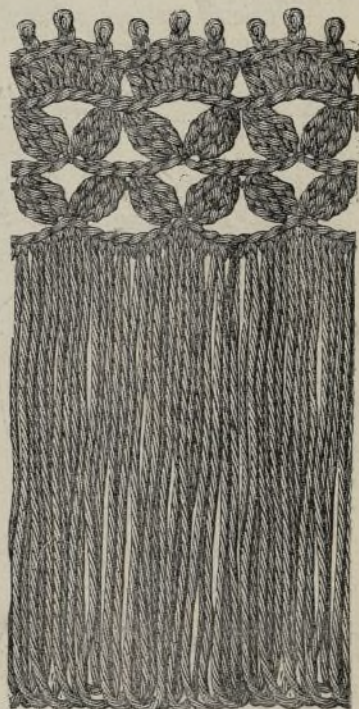


TIRANTE PARA JOVENITO.

sobre un cordón elástico negro. La tapa de delante se hace del mismo modo. Se pega un pedacito de badana detrás de cada ojal.

Tirante núm. 2. Este dibujo representa, de tamaño natural, una parte de un tirante hecho al crochet tunecino, cruzado, con algodón blanco grueso. Se ejecuta la cenefa con algodón encarnado grueso y algodón blanco. Las tapas para los ojales se hacen todas de mallas simples yendo y viniendo.

Crochet tunecino cruzado. Una vuelta (compuesta de dos hileras) al crochet tunecino ordinario. En la 1.ª



FLECO AL CROCHET.



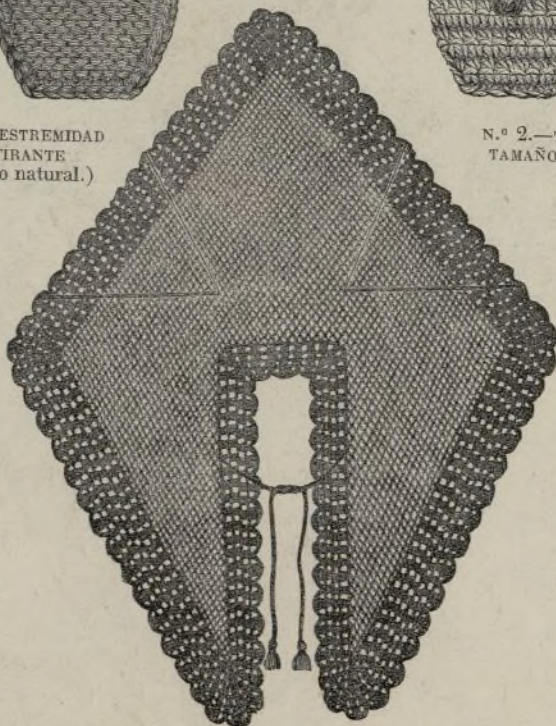
N.º 1.—ESTREMIDAD DEL TIRANTE ((tamaño natural.))



N.º 2.—TIRANTE DE TAMAÑO NATURAL.



CAPELINA DE VERANO (crochet y punto de red).



CAPELINA DE VERANO DESPLEGADA.



CAPELINA DE VERANO (vista de espalda).



FLE-  
CHA  
lo y  
res  
a al  
uta



Gilquin imp. Paris.

Nº 1375

# LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12. pral

MADRID

Ayuntamiento de Madrid







hilera de la vuelta siguiente se toma un bucecillo, primero sobre la segunda y luego sobre la primera malla perpendicular, y así sucesivamente. La 2.<sup>a</sup> hilera de esta vuelta se hace como el crochet tunecino ordinario. Se repite sin cesar la 2.<sup>a</sup> vuelta que acabamos de describir.

#### Colcha para cuna.

Esta colcha se compone alternativamente de tiras bordadas y de tiras de guipur sobre red. Las tiras bordadas se ejecutan sobre una especie de piqué blanco, y tienen cada una 12 centímetros de largo. Se las corta en punta á cada extremo, y se las borda de lana negra y lana encarnada, con arreglo al dibujo especial que publicamos á este

efecto. Cada tipo (ó cuadro) del dibujo representa un cuadro de la tela, ó bien una *cruz*, si se emplea cañamazo de Java en vez de piqué. Sobre cada lado de este dibujo se ejecuta la cenefa, á la que hemos dedicado un dibujo especial. Se dobladillan los contornos de las tiras.

Las tiras de guipur sobre red tienen ocho centímetros de ancho cada una. Puede ejecutárselas por el dibujo del encaje de guipur sobre red publicado en el núm. 17. Se



GRABADO DE MODAS.

juntan las tiras, se forra la colcha con cachemira encarnada y se la guarnece con un fleco de lana encarnada, cuya esplicacion se hallará mas adelante.

#### Fleco para colchas de cuna, para cubre-piés, etc.

Se devana en dos ovillos la lana (ó el algodón) que se quiera emplear. Se anudan los dos extremos de los dos ovillos, formando con uno bucecillo y con el otro un nudo que se aprieta alrededor de este bucecillo (véase el detalle núm. 1). Se pasa la hebra *a* por el bucecillo de la hebra *b*, se la aprieta estirando la hebra *b*, se forma con esta un segundo bucecillo y se continúa de este modo empleando alternativamente las dos hebras (véase el de-

talle núm. 2). Con este cordon se forman los bucecillos del fleco por medio de un punto de feston que reúne ambos bucecillos á un centímetro de distancia de su borde superior (véase el dibujo del fleco). Para la cenefa se hacen cuatro vueltas al crochet.

1.<sup>a</sup> vuelta.—Dos mallas simples sobre cada bucle,—una malla al aire. Y así sucesivamente.

2.<sup>a</sup> vuelta.—Una brida sobre cada una de las tres mallas mas próximas,—tres mallas al aire, bajo las cuales se pasan tres mallas. Y así sucesivamente.

3.<sup>a</sup> vuelta.—Se vuelve sobre la anterior y se hacen tres bridas sobre las tres mallas al aire,—tres mallas al aire, bajo las cuales se pasan las tres bridas. Y así sucesivamente.

4.<sup>a</sup> vuelta.—Dos mallas simples (separadas por tres mallas al aire) sobre la malla mas próxima,—una malla al aire, bajo la cual se pasan dos mallas. Vuelve á comenzar desde \*.

#### Fleco al crochet.

Se hace una cadeneta que tenga el largo requerido.

1.<sup>a</sup> vuelta.—Sobre la malla más próxima de la cadeneta se hace una hoja, es decir, tres bridas dobles terminadas no aisladamente, sino á un tiempo,—seis mallas al aire, bajo las cuales se pasan seis mallas,—una hoja (como la anterior) sobre la malla más próxima. Vuelve á empezarse desde \*.



2.<sup>a</sup> vuelta.—Como la anterior, pero contraponiendo las hojas.

3.<sup>a</sup> vuelta.—Sobre la malla de cada hoja una media brida,—en cada una de las otras mallas una brida. Sobre cada segunda brida se forma un piquillo haciendo despues de la brida dos mallas al aire. Se retira el crochet fuera del bucleillo, se le pica en la primera de las dos mallas al aire y se termina esta con la brida siguiente. Para el fleco propiamente dicho, se hacen en cada malla de la cadeneta primitiva dos mallas al aire, y se estira el bucleillo que se halla sobre el crochet, á fin de darle el largo requerido para el fleco.

#### Asiento de lámpara.

El centro de este asiento va formado por un disco de moaré azul (ó terciopelo ó reps) de 18 centímetros de diámetro, forrado de lienzo fuerte y ribeteado de una trencilla de seda azul. A este fondo se juntan ocho hojas hechas alternativamente de paño gris y paño blanco: un dibujo especial reproduce una de estas tapas de tamaño natural. Estas hojas van formadas de lienzo y despues de lustrina; se las cose á una altura de tres centímetros (véase el dibujo) y se las ribetea con un biés de tafetan azul para la hoja gris, y gris para la hoja azul. Este biés tiene dos centímetros de ancho, y su costura va tapada por una cinta de seda gris fijada al punto ruso, que se hace con seda negra y seda amarilla.

#### Saquito para labores de aguja.

Se hace de cañamazo con bordado al punto ruso en borlilla morena. Forro de tafetan moreno. Para hacer este saquito se empleará un pedazo de cañamazo de Java de 22 centímetros de largo (el largo del saco) y 25 centímetros de ancho. La tira que sirve de vuelta y que se une en un solo pedazo al saco propiamente dicho, tiene 10 centímetros de largo por seis de ancho. Se ejecuta el bordado de borlilla, se forra todo con tafetan moreno y se ribetea todos los contornos con cinta de tafetan del mismo color, de un centímetro de ancho. Para cada lado se corta de tafetan moreno doble (plegado sobre uno de los lados largos) una tira de 26 centímetros de largo por 3 de ancho. Se cosen los lados transversales, se les frunce sobre la parte interior, de manera que quede una abertura de un centímetro de diámetro, y se juntan estas tiras al rulo destinado á dar al saco la forma de una maletilla. Se le ribetea con un rizado de tafetan moreno y se guarnecen los lados con cordones que terminan en borlas. Los mismos cordones se fijan á manera de asa.

#### Dos cenefas de encaje inglés para camiselines, etc.

Se ejecutarán estas cenefas con arreglo á las lecciones de *encaje inglés* que publicaremos en uno de nuestros próximos números. Ambas servirán, entre otros usos, para *camiselines con mangas*, cuyo dibujo publicamos en el presente número y la esplicacion en la hoja de patrones núm. 10.

### REGLAS DE SERVICIO DOMÉSTICO.

#### MESA SERVIDA PARA UNA COMIDA DE ETIQUETA.

Una jóven recién casada me escribía últimamente pidiéndome que diese cabida en mis artículos sobre *servicio doméstico* á la esplicacion exacta y minuciosa de una mesa servida para una comida de *etiqueta*. Siento, en verdad, repetir en este sitio lo que la mayor parte de nuestras suscriptoras saben tan bien como yo; mas reflexionándolo bien, me he decidido á complacer á mi jóven demandante, en la persuasion de que muchas señoritas ó señoras casadas que se hallen en su caso, pueden necesitar estas indicaciones. Las daré, pues, lo más amplias que me sea posible, empezando por algunas observaciones generales.

Los puestos del dueño y de la dueña de la casa, ó de los que reemplacen á ésta ó á aquel, están en el centro de la mesa, y se hallan situados uno en frente del otro.

Si el dueño de la casa fuere soltero ó viudo, dará el puesto de dueña de la casa á su parienta más próxima y de más edad, y á falta de ésta, á la señora de más edad de la reunion.

Si hubiese una señorita de 16 años, ocupará este puesto.

Si la dueña de la casa fuese viuda, el puesto que correspondía á su marido se concederá al pariente de más edad entre los más próximos, á no ser que tenga un hijo mayor de 20 años, en cuyo caso éste ocupará el puesto de dueño de la casa; pero nunca antes de la edad mencionada, por la razon de que estos puestos centrales no representan la autoridad, sino la vigilancia, y el que los ocupa debe velar constantemente á fin de que todos los convidados participen del mismo bienestar é iguales consideraciones, lo cual no sería compatible con la escasa experiencia de un jóven de pocos años.

Los dos caballeros de más edad y más estraños en la casa, se colocarán á derecha é izquierda de la dueña. El primer puesto (á la derecha) pertenece siempre al sacerdote, si lo hubiese en la reunion.

Las dos señoras de más edad y menos conocidas de la familia se colocarán á derecha é izquierda del dueño de la casa.

Se combinan los demás puestos del modo siguiente: á las señoras á quienes se quiere tratar con mayores distinciones, y que no han podido ocupar los *puestos de honor*, se las colocará cerca de los hombres sentados á derecha é izquierda del dueño de la casa, y del mismo modo se procederá con los hombres. Si hubiere tantas mujeres como hombres, se colocará siempre una señora entre dos caballeros. Se necesita mucho tacto para colocar bien á los convidados y para acercar á los que se conocen, ó que concuerdan ó pueden concordar en el terreno de la analogía de sentimientos, simpatías ú ocupaciones. Pero asunto es este que exigiria un capítulo entero para explicarlo con la estension necesaria.

Cuando los convidados pasan de 16, hay que servir por los dos lados de la mesa, es decir, que se preparan dos *ejemplares* de cada plato, y se empieza por la señora colocada á la derecha del dueño de la casa y por el caballero que está á la derecha de la dueña. Continúa ofreciéndose el primer ejemplar á cada convidado (se le sirve á la izquierda de cada persona) *subiendo* por esta parte de la mesa, en tanto que el segundo se presenta asimismo á cada convidado *bajando* por la otra parte. De este modo el servicio se hace con mayor rapidez, y como no es posible tener menos de dos criados para servir una comida de 16 á 24 personas, el método que indicamos no ofrece ninguna dificultad. De no seguirlo, la mitad de los convidados solo empezará á comer cuando la otra mitad haya concluido.

Se cubre la mesa primero con un mantel de muleton de lana encarnado ó verde, ó bombasí de algodón blanco, y encima de este primer mantel se pone el mantel adamascado. Si no se puede ó no se quiere mudar el cubierto á cada plato, se pondrá á la derecha de cada persona un porta-cuchillo de cristal, plaqué ó plata, sobre el cual descansará la cuchara y el cuchillo. El tenedor se coloca á la izquierda del plato, y sobre él se pone la servilleta plegada que contiene el panecillo. Á cada cubierto corresponden cuatro vasos: uno para el vino de Champagne, otro para el de Burdeos, otro para el de Madera y un vaso grande ó copa para el agua y vino. El cubierto de postres, compuesto de una cucharilla, de un tenedor, de un cuchillo con hoja de plata y otro con hoja de acero, se pone atravesado detrás de cada plato, entre éste y los vasos, desde el principio de la comida, es decir, que se coloca ya el cubierto de postres cuando se pone la mesa. Una botella de agua y otra de vino van colocadas á la derecha de cada convidado. En rigor puede disminuirse el número de estas botellas; pero se necesitan por lo menos cuatro de vino y cuatro de agua para 16 convidados.

Para este mismo número de 16 personas se prepararán seis entremeses cuando menos y ocho todo lo más (manteca, rábanos, aceitunas, salchichon, etc.). Se pondrán los seis ú ocho platillos en torno de la mesa, formando una elipse y detrás de los vasos destinados á cada cubierto. Se emplearán, para igual número de convidados, ocho saleros dobles (sal y pimienta) puestos cada uno entre dos personas, en los espacios que separan los platillos de entremeses.

En el centro de la mesa se colocará una jardinera guarnecida de flores naturales de la estacion. *Naturales...* nótese bien este punto. Si no las hubiese, es preferible suprimir la jardinera. Esta deberá ser de loza antigua ó de porcelana moderna, cobre antiguo ó mimbre dorado; pero nunca de madera. Á cada lado de la jardinera se pondrán una ó dos copas de frutas del tiempo, despues una dulcera, y finalmente, seis ú ocho platos de postres que contengan dulces secos, mazapanes, bizcochos, rosquillas y otras varias clases de dulces, todo lo cual constituye los postres. (Véase el grabado que va en la página primera del presente número.)

Delante de la dueña de la casa, se reservará un espacio suficiente para colocar el pescado, que en una comida de etiqueta debe esceder de la dimension de la fuente, aun cuando ésta sea muy grande, y que va puesto encima de una tabla envuelta de antemano en una servilleta adamascada muy limpia. Se extiende el pescado sobre una capa de peregil, que forma una orla á su alrededor. Antes ó despues del pescado, como se quiera, se hacen circular los entremeses. El espacio análogo en frente del dueño de la casa va ocupado por el pastel de *foies gras*,

de liebre ó de perdiz, que se sirve en todas las grandes comidas y que se pone encima de una fuente guarnecida de una servilleta adamascada.

Sírvese la sopa en los platos antes que los convidados entren en el comedor. Esto es más cómodo y permite evitar muchas molestias. La ensalada se hace antes de empezar la comida. La salsa mayonesa y la salsa blanca que se sirve con el pescado se presentan en las salseras: la primera se mantiene á una temperatura fresca, y la segunda á una temperatura caliente.

Además de los entremeses calientes y frios, se sirve siempre un helado, hasta en las comidas más modestas.

Un pescado, despues de la sopa, dos entradas, un asado, una ensalada y un pastel (segun la estacion, pero en invierno siempre un pastel de *foies gras*), varias legumbres y cuando menos un entremés de dulce, sin contar el helado, constituyen en general el pormenor de una comida de 12 á 16 personas: comida que en París se considera como suficiente. Yo sé que no sucede así en todas partes; pero tal vez convendría ir aboliendo esa costumbre de servir un gran número de platos, algunos de los cuales por lo menos son completamente inútiles. He oido hablar de ciertas provincias y paises donde se sirven comunmente diez y siete platos de carne en una comida. ¡Loado sea Dios que me libra de asistir á uno de esos festines homéricos!

El café y los licores se toman en la sala principal cuando la comida es de alguna etiqueta, por la razon de que tras una comida en que los convidados son numerosos y el servicio ha durado mucho, no desagrada á nadie abreviar la sesion y tomar el café en pié, despues de haber estado tanto tiempo sentado.

El alumbrado del comedor se compone, en una comida de 16 personas, de dos candelabros de seis velas cada uno, además de la gran lámpara y de las doce velas que contiene la araña suspendida sobre el centro de la mesa. Colócanse los candelabros entre los platos de los postres y en ambos extremos de la mesa, pero no muy á la orilla.

Si la comida fuere de menos convidados, se reducirán simplemente las proporciones arriba indicadas. Siendo la mesa menos grande, los platos que contienen los postres serán menos numerosos; los candelabros no tienen ya objeto, pero la jardinera, adorno de la mesa, debe conservarse. Todas las disposiciones que llevamos esplicadas (vasos, cubiertos de postres, etc.) seguirán siendo las mismas.

El grabado que publicamos en la página primera de este número, representando una *mesa servida con diez cubiertos*, dará, en fin, á nuestras ilustradas lectoras una idea más clara y exacta todavía de estas esplicaciones que sometemos á su buen juicio, y de que no dudamos sacarán algún provecho las que se encuentren en situacion de necesitarlas.

EMELINA RAYMOND.

### LA REINA DE LAS FLORES.

Apenas su negro manto recoge por fin Diana, un zagal de tez morena de ardiente y dulce mirada, hácia una fresca pradera que mil flores esmaltaban, sus pasos guia afanoso en busca de su adorada, y donde al murmullo leve de las cristalidas aguas de un apacible arroyuelo que por allí se resbala, se mezcla triste el suspiro del aura de la mañana, y el canto de amor que el ave alegre en su nido lanza, allí esperaba el zagal ver la imágen de su alma, y al son del rabel sonoro con que siempre se acompaña, estas canciones entona, que el viento lleva en sus alas.

«Niña que de las flores la reina eres, ven y á tu tierno amante di que le quieres. ¡Ven, que te espero y si no veo tus ojos de pena muero!»



«¿Vistes niña hechicera  
por la mañana,  
brillar del sol los rayos  
de fuego y grana?  
Pues más que ellos  
son brillantes y dulces  
tus ojos bellos.»

«¿Vistes las florecillas  
en el estío,  
adornadas de perlas  
con el rocío?  
Advierto al verlas,  
que tienes en tu boca  
mejores perlas.»

«Es tu cuello gracioso  
como la nieve,  
y de blandos jazmines  
tu mano breve;  
tu airoso talle,  
la palma que se eleva  
allá en el valle.»

«Es tu canto más dulce  
que el ¡ay! perdido  
que lanza el avecilla  
triste en su nido:  
y tu sonrisa  
más que cuando entre flores  
gime la brisa.»

«Niña—que de las flores  
la reina eres,  
ven, si cruel la muerte  
darme no quieres.  
Ven, que mi alma  
porque no ve tus ojos  
pierde la calma.»

Sintióse un leve ruido:  
su voz el zagal acalla,  
y una linda zagallita  
apareció en la enramada.

El aura besa las flores;  
trina el ave enamorada,  
y el arroyo cristalino  
entre el césped se resbala.

JOSÉ SIEVERT JACKSON.

## HOJAS SECAS!

### I.

¡Ayer el árbol frondoso  
que crece junto á tu puerta,  
enamorado á sus hojas  
les daba vida y belleza!  
¡Tú también, al pie del árbol,  
y á la luz de las estrellas,  
á mi lado, cada noche  
ibas á calmar mis penas!...

### II.

¡Hoy aquel árbol rechaza  
las hojas, y amantes ellas  
al pie del árbol se agrupan  
hasta que el viento las lleva!...  
¡Tú también me has rechazado;  
y he de estar junto á tu reja,  
como las hojas, amante,  
hasta que la muerte venga!...

RICARDO SEPÚLVEDA.

## CORRESPONDENCIA.

Madrid 27 de mayo de 1870.

E. P. M. de R., Málaga.—Cuando los vecinos de la calle á que se traslada el domicilio envían tarjetas, hay que contestarles con otra antes de las veinticuatro horas. La persona que la ha enviado primero es la que debe visitar á la familia recién mudada; pero para hacerlo no hay término fijo. Se corresponde á esta visita también sin término fijo.

F. F., Sagunto.—Lo más elegante y sencillo para cubrir una sillera que se halla en las condiciones que V. me indica, son paños al crochet, como los velos de butacas, de los cuales tantos y tan lindos modelos se han publicado en LA MODA. No hay que decir que ha de hacerse otro tanto con el sofá, haciendo el velo del largo conveniente. Esto es de muy buen gusto, y se usa aun cuando la tela de la sillera se encuentre en estado perfecto.

D. de C., Badajoz.—Los velos céfiros, no solo están admitidos para las jóvenes solteras, sino que son hoy muy de moda para ellas, hasta el punto de que casi no se llevan otros.

S. B., Córdoba.—Las telas recientemente recibidas en los

almacenes que gozan mayor reputación, son, en efecto, á ramos grandes. Las damas más elegantes llevan ya esta clase de muselina.

T. de B., Madrid.—Los naguados para los niños á la inglesa, son exactamente lo mismo que á la española, con la diferencia, como ya le dije, que en la envoltura dejan más libres los movimientos y que apenas pasan los primeros dos ó tres meses, ya les ponen con vestidos cortos y para salir á la calle el ama ó niñera, lleva en el brazo un paño bastante largo con los extremos calados ó bordados, para apoyar en él á la criatura y evitar se ensucie la ropa.

No contesto por el correo, por no saber las señas de su casa. A. M., Bilbao.—La gasa de Chambery, el crespón liso y el de China, son las telas más en boga para la estación de verano.

Para que el vestido de muselina pueda servir para el baile, es preciso que sea sobre un viso de seda con volantes, y que esté recogido y como dos cuartas más corto que el de debajo, pues sin eso parecería un vestido para campo: la moda admite aun los cinturones; pero poco, pues los corpiños con aldetas los destierran.

V. de S., Granada.—Encaje ó guipure para los sobretodos de verano, sean ajustados ú holgados: en el pecho y mangas se pondrán figurando chorrera; pero puesto que se conforma con mi opinión, diré que el traje más en moda es la túnica recogida, sobre una falda corta, es decir, rasante, y una casaca ajustada y sujeta al talle, con un cinturón de crespón de China.

La crepelina puede ponerse de segunda falda sobre otra de seda; la hay de todos colores, y cuesta 14 reales vara de tres cuartas de ancho.

G. M., Lora del Río.—Siendo con el objeto de hacer un traje elegante para la niña, le aconsejo sea la primera falda de faya azul, y encima una túnica de seda gris perla con corpiño escotado y sin mangas y guarnecida con bieses de raso gris y fleco del mismo color: el sombrero de paja blanco, con rulo de crespón y sarga; caída de lo mismo.

C. R. de H., Pamplona.—La leche de rosas es admirable para el cutis; sin embargo, siendo joven y bella, no debe usar más que unas gotas de agua de la Florida en el agua de lavarse, y como polvos de arroz la *velutina*.

J. V. F., Logroño.—Vestido de piqué blanco escotado, túnica con un rizado festoneado y adornos de pasamanería blanca, es lo más á propósito para un niño tan pequeño.

C. B. de T., Vitoria.—La respuesta dada en la *Correspondencia* á que se refiere, no está en contradicción con lo que se sirve preguntar ahora. Cuando las botas son de color, deben llevarse en efecto del mismo color que el traje; pero la bota negra puede usarse con todos. De otro modo el gasto sería excesivo, pues se habría de tener para cada traje un juego especial de calzados.

Lo mismo sucede respecto á los sombreros. El blanco es siempre muy aceptable, bien con pluma blanca, bien con pluma y demás adornos del color dominante. El de paja ó dorado está bien con vestidos de color.

Para una joven casada como la que se indica, no está proscribido el uso del sombrero redondo; pero sin embargo, este sombrero es más propio para viaje, como la capotita lo es para vestir.

Hoy la moda prefiere la corbata á los cuellos altos sobre cuerpos montantes.

No es indispensable, según pregunta, el que los caballeros lleven guantes parecidos en su color al del pantalón; eso sería exagerar la elegancia, puesto que las damas mismas no la llevan hasta ese punto, y usan guantes de color distinto del de su traje. El ser el guante de color más claro ó más oscuro en los hombres, depende nada más que del carácter del traje que se lleva. En general el color de ellos es cuestión de buen gusto.

El guante negro no debe ser usado por los caballeros sino con traje de luto.

Á un niño de los meses que se indica no le está bien un vestido tal que se le vean los pantalones, y aun queriéndolo, no sería posible hacerle tan corta la falda; pues á esa edad, y más en esta estación, el niño debe llevar las piernas desnudas. El traje ha de ser todavía escotado. Hay que esperar aun para vestirlo de otro modo.

J. G. de B., Bailén.—Para cubrir el talle de la señora de que habla no es posible otra cosa que un paletó más ó menos holgado, según el mayor ó menor adelanto en la situación en que se encuentra. Muchos modelos hay en que escoger, publicados en números recientes. El paletó negro es el más á propósito para todos los vestidos.

En la página 133, núm. 17 de LA MODA de este año, hay un modelo de vestido muy lindo, propio para niña de 10 á 12 años, que es con corta diferencia la edad que marca. Es lo mejor que puede V. consultar.

A un traje blanco todo color le va bien, porque los que se llaman en cada época *colores de moda*, se refieren á la totalidad del vestido, á la tela, en una palabra. LA MODA indica todos los cortes de cuerpos que están en uso; puede elegirse el que mejor de ellos parezca, pues el ser blanca la tela no constituye una escepción. Téngase, sin embargo, en cuenta que para pasear los colores de los adornos no han de ser tan vivos como los que se usan para otros objetos.

J. A. de los R., Granada.—Las colgaduras más elegantes y de buen gusto, son de *guipure* blanca; pabellón de glasé, raso ó damasco azul ó grana guarnecida con fleco, ó bellotas de pasamanería; los recogidos de los dos lados se sostienen con cordones del color del pabellón y borlas.

El adorno para dar á la colcha que indica más estension, no habiendo tela igual, no puede hacerse otra cosa que poner un ancho fleco de torzal.

El vestido de lino se adornará si es posible con volantes de la misma tela, y si no hubiera, puede desde un poco más abajo de la mitad ponerse entredoses de encaje con afollados de lino liso, pero es preferible lo primero.

R. Torres y L., Jimena.—El color más en voga es el flor de romero, el verde, el azul claro y el granate fuerte: haciéndole de dos faldas, se puede guarnecer con volantes de la misma tela y franjas de terciopelo negro, granadina ó gasa de seda: si es

una falda sola, se le pondrán dos anchos volantes y el corpiño con largas aldetas, lo que figuran como un gaban ajustado y no es menos elegante y gracioso.

Las capas de bautizo pueden ser de cachemir blanco bordado, ó de batista bordada todo al rededor, pero la primera sería más útil, pues serviría en el invierno.

T. de B., Madrid.—La envoltura española para los recién nacidos es fajándoles con las mantillas y pañales muy largos, mientras que en Inglaterra no sucede así: desde luego se acostumbra á doblar en dos un pañal sugetándole á la cintura pero sin apretarle, y una mantilla lo mismo: esto es en un principio, pues después ya se les viste de corjo procurando dejarles los movimientos libres, con el objeto de que adquieran mayor y mas pronto desarrollo. En carta particular daré detalles más estensos sobre esto mismo.

C. de Y., Lucena.—Recibí su carta con retraso; envío por el correo todos los detalles necesarios.

E. M., Trujillo.—Mucho celebro que surta tan buen efecto la composición: no comprendo bien su pregunta; pero creo querrá decir el servicio más elegante para mesa: ¿es esto? sírvase contestarme y también si ha de ser á la francesa ó á la española.

M. A. D., Avilés.—Enviaré á Vd. por el correo las muestras; que pide y el precio, á pesar de que no es costumbre de LA MODA, sino dar solamente esplicaciones relativas á los trajes.

El vestido cuya muestra me envía, debe hacerse tocando al suelo, con dos volantes y bieses de raso ó gasa del mismo color. Segunda falda-túnica, cortada en hojas redondas y guarnecida lo mismo; escote de corazón con pechera y vueltas de encaje blanco y muselina, así como las vueltas de la manga, si esta es semiajustada; y si es ancha, como más en voga, manga blanca debajo con guarnición de encaje.

A. M., Madrid.—Elegante y sencillo es el traje que indica; pero me parece debe, siendo seda fuerte, poner para sugetar la cabeza del volante, un biés de raso ó terciopelo negro: segunda falda negra y pechera de encaje blanca. Con respecto al sombrero de paja, nada más fácil que arreglarlo para viaje: colocarle una gran pluma que atraviese la copa y caiga por detrás: un largo velo de gasa azul, castaño ó blanco rodeará el ala y tendrá una caída como de una vara de largo por detrás.

N. A., Sevilla.—Es imposible que LA MODA, ya tan estensa y completa, pueda abrazar también los particulares que indica: pues ya no sería un periódico de modas, sino una especie de hoja para encargos.

Si gusta, sin embargo, y deseando complacer á las suscriptoras, se hará ese encargo á París.

Teniendo tan numerosa correspondencia, es difícilísimo contestar directamente: ya hemos repetido con frecuencia, que la *velutina* de Fay presta un sonrosado admirable y conserva la frescura del cutis: así, pues, nada podemos añadir. Véanse los anuncios de LA MODA.

V. R., Toro.—No faltan jóvenes solteras que emplean blondas en sus abrigos; pero si nada podemos oponer á esto bajo el punto de vista de lo bello y de lo rico, no estamos conformes con la oportunidad. Nada que indique excesivo lujo está bien á las solteras. Este es un principio general que LA MODA tiene consignado tiempo hace, y que por desgracia no siempre se respeta.

Los sombreros de tul se usan, y en la estación que principia se usarán más todavía.

En el número 17 de LA MODA ELEGANTE de este año, hay un lindo modelo de ellos; pero creemos conveniente el esperar unos días más, si no urge, pues de un momento á otro vendrán los modelos de verano, y podrá escogerse entre ellos.

M. G. de M., Belchite.—En vista del gran vuelo de las faldas que indica, podrá tomarse de ellas lo necesario para una segunda falda, pues para traje corto no se lleva una sola.

En los adornos de ellas hay gran variedad, como habrá visto en los últimos números. La elección depende hasta cierto punto de la cantidad de tela que se tiene y de la mayor ó menor facilidad de encontrarla igual, si se necesita. Si en este adorno entran vivos, bieses, cordones ó cintas, han de ser de color rosa, pues lo son las listas.

Puesto que las faldas son sueltas y no tienen corpiño, habrá que suplirlo con uno del color de los adornos y listas, esto es, rosa para este caso.

LA BARONESA DE WILSON.

## REVISTA DE MODAS.

París 26 de mayo de 1870.

Varias de nuestras amables lectoras desearían que diésemos en este lugar una especie de *calendario* de los trajes típicos, con espresión de las horas y circunstancias que convienen á los diversos géneros de vestidura. Difícil es la empresa, por no decir imposible; mas probaremos de llevarla á cabo, aunque sin grandes esperanzas de buen éxito.

Los trajes de lana ordinaria ó de cretona de lana lisa ocupan en la moda de verano el primer grado de la sencillez, y están destinados á representar el papel de las gruesas lanas de invierno. Convienen estos trajes para paseos matinales y aun para visitas de confianza, no solo á las señoritas, sino á las señoras de cualquiera edad que prefieren la sencillez á la riqueza.

Para las mismas circunstancias, y durante los días frescos ó lluviosos del verano, se sacarán los trajes de cachemira, hechos enteramente de cachemira ó compuestos de una antigua falda de tafetan negro, que se lleva con una falda y un paletó de cachemira también negra. Un sombrero de tul negro con adornos de color debe acompañar á estos vestidos.

El traje también sencillo, pero más aparente que los anteriores, se hará de fular, lienzo mejicano, *japonesa* ó linón inglés, y podrá componerse, ora de una túnica puesta sobre un guardapiés igual, ó de volantes que figuran esta túnica. Cuerpo guarnecido si se quiere salir sin paletó, y en el caso contrario, paletó recto y hendido. El grado que se eleva sobre el anterior está representado, en el órden gerárquico, por el traje de faya ó de tafetan gris, ó lo que es más elegante aun, de faya ó crespón de la China, faya y crespón osaka, faya y crespón de las Indias, ó faya y crespón. He indicado ya en mis revistas anteriores estas



diferentes telas y su aplicacion y utilidad; ahora añadiré que no puede hacerse con ellas un traje completo, y que el crespon de la China, lo mismo que el crespon osaka, el de las Indias y el crespon ordinario, se llevan sobre faldas de seda, ó cuando menos de fular, y sirven para hacer la túnica y el corpiño.

Todos los vestidos, ó para hablar con más propiedad, todos los trajes se adornan con volantes, que van adornados con rizados, los cuales se adornan á su vez con bieses y éstos con flecos ó encajes. En una palabra, es preciso cubrir de adornos los vestidos actuales, si se quiere ir á la moda. En punto á guarniciones lisas, solo tenemos que mencionar la série de bieses más ó menos anchos, el encaje inglés y el encaje de Bruges (la misma clase de dibujos del encaje inglés) que se emplean para los vestidos *crudos* ó de color claro. El crudo es el gris y el negro de verano, es el color cómodo por excelencia, porque casa bien con todas las clases de cinta que guarnecen los sombreros de paja. La uniformidad de sombrero es en efecto indispensable, sobre todo cuando se trata de colores positivos, como el color de malva, el de violeta, el verde, el azul y otros. Mas por el contrario, cuando el vestido es de medio color, se realiza un poco el aspecto algo monótono del traje guarneciendo el sombrero de paja con adornos de color vivo. Llévanse además cinturones de colores vivos sobre las telas de medio color, como el gris, el crudo y aun sobre los vestidos negros.

No daremos fin á esta rápida reseña de las modas más importantes y de más gusto de la estación, sin recomendar encarecidamente á nuestras elegantes lectoras los productos especiales de la Oficina higiénica de V. Rochon, mayor, y muy en particular la *Rosa de Chipre* y el *Blanco de Paros*, que están causando una verdadera revolucion entre la aristocracia femenina. En el último baile que tuvo lugar en el palacio de las Tullerías, muchas señoras de la alta sociedad parisiense produjeron gran sensacion por la

brillante y juvenil frescura que estos dos maravillosos talismanes les prestaban. El inventor, que es médico de la facultad de Paris, garantiza la completa inocuidad de ambos cosméticos, cuyo solo depósito general se halla en la Oficina higiénica.

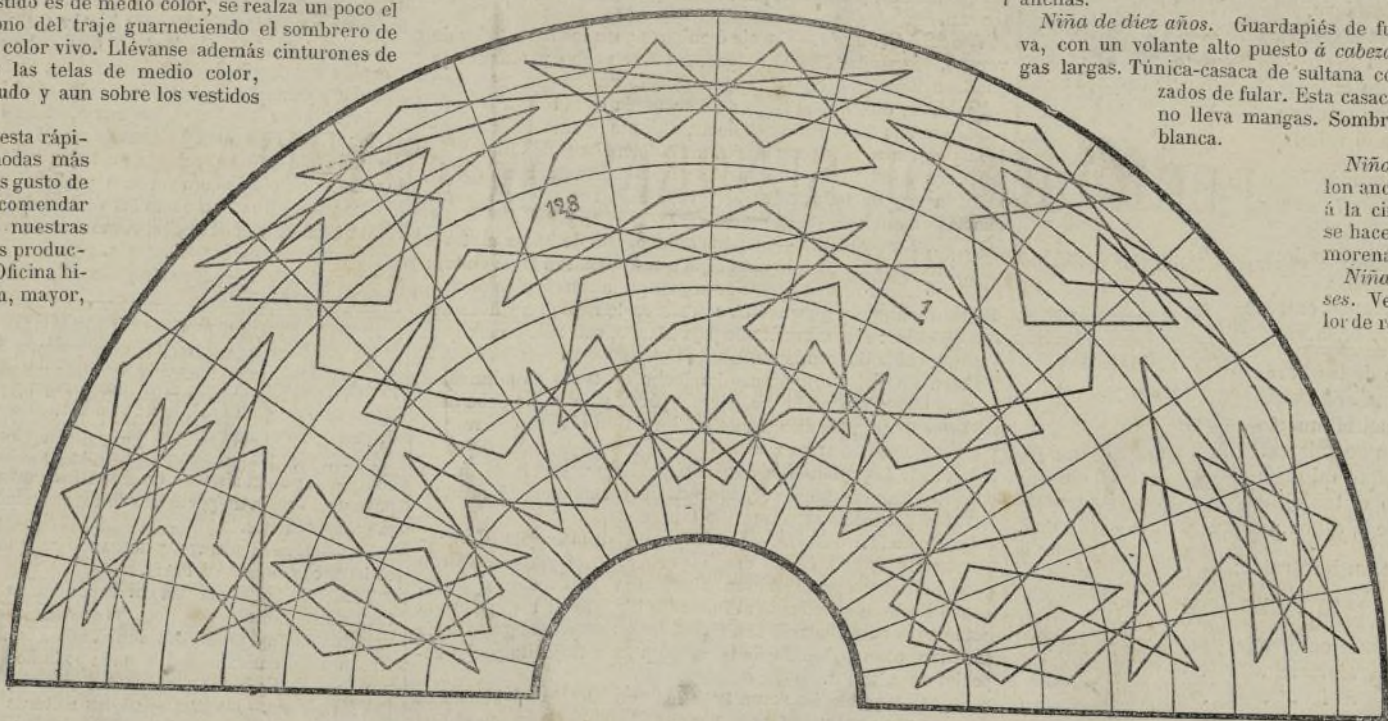
LA VIZCONDESA DE CASTELFIDO.

ESPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1263.

TRAJES DE NIÑOS Y NIÑAS.

*Niño de siete años.* Pantalón semi-largo de paño azul de verano con galones negros. Chaqueta y polainas iguales al pantalón. Sombrero del mismo color.



Soluciones presentadas al salto de caballo inserto en el núm. 17 de La Moda.

Srtas. D.<sup>a</sup> Maria de los Angeles Palomino (Cádiz).—D.<sup>a</sup> Vicenta Franco de Gambel (Zaragoza).—D.<sup>a</sup> Pilar Gimenez (Cádiz).—D.<sup>a</sup> T. A. Cid (Burgos).—D.<sup>a</sup> Dolores Gonzalez Palanos (Oviedo).—D.<sup>a</sup> A. Herrero y P. (Barcelona).—D.<sup>a</sup> Hermila Cobos (Lugo).—D.<sup>a</sup> T. de las Ch. (Bilbao).—D.<sup>a</sup> Amelia Fontana y D.<sup>a</sup> Dolores Fontana (Teruel).—D.<sup>a</sup> L. M. R. (Puerto de Santa Maria).—D.<sup>a</sup> Flora Cantó (Puebla de D. Fadrique).—D.<sup>a</sup> Julia Fernandez Trelles (Madrid).—Una suscritora (Pontevedra).—D.<sup>a</sup> Maria de la Concepcion Autran (San Fernando).—D.<sup>a</sup> Dolores Rivera (Cádiz).—D.<sup>a</sup> Georgia y D.<sup>a</sup> Vicenta Salinas de Gutierrez (Cuzcurrita).—D. Miguel Carbonell (Alcalá de Henares).

Sin mi primera y segunda feliz fuera en mi destino, pan al pan y vino al vino llamariase doquier.

De mi segunda y primera formó Dios al primer hombre; por el santo de mi nombre que esto es fácil de entender.

Al que con segunda y terci

en Inglaterra se trata, aquesta nacion acata como á potente señor.

Si el todo de mi charada no adivinas, lector, pronto, te diré que eres un tonto de los de á folio mayor.

DOLORS.

E. RAYMOND.

## ANUNCIOS DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS.

**VELUTINA** CHARLES La Velutina es un pol-  
FAY vo de arroz especial. Su  
preparacion al Bismuto le asegura sobre la piel un  
efecto saludable.—La Velutina es adherente, im-  
palpable y absolutamente invisible: así es que da al  
rostro una frescura y un aterciopelado naturales. Pre-  
cio 5 francos.

Una noticia ilustrada acompaña á cada caja.

La Velutina se encuentra en casa de todos los prin-  
cipales perfumistas y en casa del inventor

CHARLES FAX, 9, rue de la Paix, en Paris.

**COFRECHITO DE BELLEZA** á 250 francos.—BLANCO  
DE PAROS, á 10 francos.  
ROSA DE CHIPRE, á 20 francos.—En la Oficina Higiénica,  
17, calle de la Paz, primer piso: Paris.

**VICHY.** La compañía arrendataria del estableci-  
miento termal de Vichy vende, además de  
las aguas de Vichy, todas las aguas minerales natura-  
les conocidas.

Sales para baños de Vichy, pastillas digestivas, cho-  
colate fabricado en Vichy con las sales extraídas de  
las fuentes bajo la inspeccion del Estado.

Administración central: Paris, 22, boulevard Mont-  
martre.—Depósito en las principales ciudades del  
mundo.

## PROVERBIOS CÓMICOS.

Con este título  
acaba de pu-  
blicar el festivo escritor señor Ruiz Aguilera un pre-  
cioso libro, el cual se vende á 10 reales en la librería  
de LA ILUSTRACION, calle del Arenal, núm. 16, y se  
remite á provincias á quien envíe 21 sellos de á 50  
milésimas.

**UNGÜENTO Y PÍLDORAS HOLLOWAY.**—En los casos de  
Ullagas, heridas, males de piernas, dislocaciones, etc.  
de todo género, el mejor remedio á que puede acudir-  
se es el Ungüento Holloway. Este alivia al instante la  
inflamacion local y modera el flujo de sangre hacia la  
parte afectada. Pero siempre que la enfermedad cuen-  
ta mucho tiempo de duracion, el Ungüento deberia  
secundarse con las Píldoras purificantes de Holloway,  
las cuales obran sobre el estómago y el hígado impidiendo  
que los órganos de la digestion caigan en ese  
estado de desórden que suele resultar del dolor, la in-  
quietud y la fiebre de que van comunmente acompa-  
ñadas dichas dolencias; que retarda mucho el progre-  
so de la cura, y que algunas veces es causa de que  
una afeccion ligera llegue á convertirse en un mal su-  
mamente peligroso. Ninguna madre ni ama de cria  
deberia carecer de estos nobles remedios, que son  
igualmente útiles para las personas de toda edad ó  
complexion. Ellos purifican la sangre, regularizan su  
circulacion, reparan los órganos enfermizos y fortifican  
de nuevo al sistema.

## ADVERTENCIAS.

Llamamos la atencion de las señoras sus-  
critoras sobre el grabado que publicamos  
en la primera página de este número, y que  
representa una *Mesa servida con diez cu-  
biertos*, cuya detallada explicacion hallarán  
en el artículo titulado *Reglas de servicio  
doméstico*. Hemos juzgado de indisputable  
utilidad, y sin duda nuestras ilustradas  
lectoras opinarán del mismo modo, estas  
reglas elementales en un punto de tanta  
importancia como el servicio de mesa;  
porque si bien semejantes reglas no pueden  
ser ignoradas de ninguna señora de esme-  
rada educacion, convendrá siempre tenerlas  
recopiladas y á la vista, para los casos de  
duda.

Estamos preparando un número extraor-  
dinario con las *Lecciones de encaje inglés*,  
que daremos por suplemento y que espe-  
ramos sea del agrado de las señoras sus-  
critoras.

MADRID.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE LA ILUSTRACION,  
CALLE DEL ARENAL, NÚM. 16.